Perfil del Garbanzo

(Cicer arietinum L.)

Por: Luis A. De Bernardi



El garbanzo es una legumbre de ciclo anual que pertenece a la familia de las Fabáceas, oriunda de la región sur del Cáucaso y del norte de Persia (Actualmente Irán), posteriormente extendida a través de las migraciones hacia África y Europa, hasta finalmente ser introducida en América por los conquistadores españoles.

Hay registros que dan cuenta que este alimento sería la primera leguminosa cultivada por el hombre, entre los años 6.000 y 7.000 antes de Cristo.

Variedad

La especie cuenta con dos variedades bien diferenciados y dada su inserción comercial terminan siendo los más importantes tanto en la faz productiva como económica:

- ➤ La variedad Desi, que se cultiva principalmente en regiones tropicales semiáridas, ocupando la preferencia de los consumidores en el mercado mundial, dado que representa cerca del 60% del total comercializado. Son pequeñas semillas de color marrón, contiene una capa áspera y la superficie es estriada.
- ➤ La variedad Kabuli se desarrolla principalmente en las regiones templadas del mundo y presenta una piel fina de color cremoso blanquecino, forma vainas relativamente largas, sus semillas son grandes y representa el 40% restante.

Producción en Argentina

La producción de legumbres en la campaña 2017/2018 fue de 640.629 ha cultivadas, aunque de



ese volumen se pudieron cosechar 612.000 ha, lo que dio como resultado que la producción total se ubique en 745.880 toneladas.

En relación al garbanzo, del volumen consignado se sembraron 133.010 hectáreas alcanzándose una de producción de 144.541 toneladas.

Curiosamente de ser un producto casi marginal en sus inicios, actualmente pasó a ser la tercera legumbre en importancia económica, lo que ha contribuido a que Argentina pase a ser un país referente productivamente garantizando una estructura y una base de desarrollo que podría extenderse.

Como proveedor de alimentos en general y de legumbres en particular, el país tiene asegurado una importante participación de cara al futuro, dado que los países asiáticos, entre otros de menor escala, basan sus preferencias con estos alimentos.

Es por ello que se hace hincapié en la zona de producción y sus características, siendo las variedades más consideradas Chañaritos; Norteño, Kiara UNC-INTA; Tuc; Felipe UNC-INTA. Ciertamente el genotipo más estable puede resultar no ser el más productivo, pero a pesar de las complejidades su desarrollo se halla fuertemente influenciado por el ambiente. El garbanzo se adapta a un amplio rango de temperaturas, y encuentra un estadío ideal de producción en diferentes áreas del noroeste de la Provincia de Córdoba, seguido por las provincias de Salta, Catamarca, Santa Fe, Tucumán y Santiago del Estero.

En los últimos tiempos, concretamente desde 2010, Córdoba es la provincia donde se focaliza la mejor respuesta de desarrollo y toma impulso la siembra especialmente en los departamentos de Colón, Totoral y Río Primero y en menor cuantía los ubicados en Tulumba y Río Seco. En esta región suele sembrarse a partir de la segunda quincena de mayo y la cosecha se realiza en la segunda mitad del mes de octubre previo al período de lluvias.

Cabe señalar que, el 50% de la superficie cultivada supo realizarse bajo riego, no obstante y a pesar de los buenos resultados, esa proporción comenzó a disminuir sensiblemente debido a que la expansión del área cultivada no fue estructurada con ese sistema. Si bien el método de riego establecido paso a ser una herramienta clave para estabilizar la producción y esquivar los efectos de la variabilidad climática, la inversión para lograrlo es importante, lo que desalentó la posibilidad de realizar emprendimientos nuevos.

Sin duda, los sembradíos resultan funcionales al esquema de rotación en la cuenca de producción.



De hecho una de las ventajas radica que su aporte tiene la capacidad de fijar nitrógeno del aire mediante la simbiosis con bacterias específicas.

La producción se ha consolidado en los últimos años, aunque presenta importantes variaciones.

De hecho la campaña 2017/2018 registró un área sembrada superior a la campaña precedente, pero la merma en los rendimientos se acentuó producto de las fuertes heladas y la menor precipitación durante el ciclo productivo. En relación a la campaña 2018/2019 no se alcanzó a compensar la inversión por los altos costos operativos.

Más allá de las dudas generadas por la incertidumbre del mercado externo, es la legumbre que más ha crecido en el último lustro, pero se vislumbra una merma de la superficie cultivada para la campaña 2019/2020. Además de la incertidumbre económica dada por la inestabilidad de precio, fue la sobreoferta primaria, con los efectos que ello representa, la que se hizo sentir en el mercado mundial. Es por ello que los países competidores de Argentina, y que además están cercanos a los principales mercados de consumo, lograron buenos niveles de producción, hecho que permitió ampliar la oferta y stocks en los países importadores a costos muy bajo.

Mercado Internacional

La producción mundial de garbanzo es oscilante y se ubica en un rango que va de los 14 a 16 millones de toneladas. De ese volumen, se destina aproximadamente el 10% a la exportación.

Es un alimento cuyo mercado se lo identifica, por un lado, con los países más relevantes en materia de producción y consumo, y por otro, en aquellos que diversifican su producción para hacer un mejor uso del recurso suelo, ampliar el índice de productividad sobre la base de la rotación de cultivos lo que para Argentina constituyó el aumento de la matriz exportadora.

Prácticamente en Asia es donde la dinámica moviliza el mercado de legumbres año tras año. Es que el ingreso per cápita de sus más de 3.000 millones de habitantes, en menor o mayor medida genera un movimiento que enmarcan las oportunidades del negocio de legumbres en general y del garbanzo en particular.

La India es el país que produce entre el 60% y el 70% de garbanzo a nivel mundial. Además de ser el principal productor y consumidor, ocupa el tercer lugar como exportador, aunque eventualmente se ven obligados a importar.



Le siguen en orden de importancia China, Pakistán, Turquía, Australia, Myanmar y Etiopía. Todos ellos, a excepción de Australia, además de ser productores son los más destacados consumidores.

Sin duda es la región donde se encuentra el mayor canal de distribución de legumbres del mundo. En otra escala, pero no por ello menos importante, se destacan países del norte de África tales como Egipto, Tunes, Argelia y Libia.

Actualmente el continente africano, estaría representando el 17% de la población mundial y se espera un sensible aumento de las operaciones comerciales. Con respecto a los europeos, quienes están haciendo la diferencia son España, Italia, Portugal y Reino Unido.

En el continente americano, EE.UU. es uno de los principales países de destino del garbanzo argentino, que además de ser productor incrementó su consumo; en menor medida le sigue Canadá.

Del total de las operaciones de venta, el continente asiático opera con el 80% de la demanda total. Pero lo que se estaría proyectando podría ser mayor, ya que la movilidad social de China y el crecimiento demográfico de la India, Bangladés y Pakistán, que introducen permanentemente nuevos consumidores al mercado, genera un interesante abanico de posibilidades para ampliar el desarrollo comercial.

Con respecto de la variedad Kabuli, cuya característica es la de un grano de tamaño medio a grande, redondeado, arrugado y de color claro, es demandado principalmente por el mercado de la India, Turquía, México, Estados Unidos, Canadá y en menor medida Argentina, entre otros. El volumen de interacción comercial alcanza alrededor del 12% al 14% de la producción mundial1.

El tipo Desi, es un grano de tamaño pequeño, de forma angular y color oscuro. Su producción representa aproximadamente entre el 80% al 85% a nivel global. Siendo los exportadores líderes

Australia, Etiopía y Myanmar, mientras que los principales importadores son la India, Pakistán y Bangladesh.

-

¹ (UN Comtrade)



A la luz de los resultados alcanzado por la India, además de participar con un volumen de producción que va entre el 60% y el 70% del total, y de registrar el consumo por habitante más elevado, colocó en el mercado en 2018 sus excedentes a un valor depreciado, afectando considerablemente a los países que producen solo para exportar.

La expansión de la producción no ha sido lineal, se han dado ciclos de auge como de depresión, pero las presiones generaron un impacto negativo al punto que se contrajo la demanda.

Es por ello que las oportunidades están sujetas en agudizar la competitividad, principalmente en aquellos países que focalizan el negocio en las exportaciones.

Para el presente ejercicio, se vislumbra que la oferta proyectada seré superior al del año anterior, pero la posición activa en un ciclo comercial cuya incertidumbre no pasa desapercibida, es preocupante.

Si a ello se suma los vaivenes de su cotización la imprevisibilidad no se aparta del escenario central.

En general, los países de mayor consumo de garbanzo, son economías de ingresos medios o bajos, es decir economías en vías de desarrollo.

En relación al continente Europeo, los países que consumen esta legumbre son Italia, Reino Unido, Portugal y Grecia. Todos ellos, con excepción del Reino Unido, tienen costa sobre el mar Mediterráneo y comparten patrones culturales, entre ellos la alimentación.

Para las otras naciones que no tienen tradición en el consumo de legumbres, se empieza a advertir cierto grado de amesetamiento en la comercialización; es que tanto el garbanzo como las restantes legumbres son alimentos que van perdiendo un poco de protagonismo en la medida que los consumidores mejoran su niveles de ingresos y/o pueden acceder a otras fuentes de proteínas, en particular las de origen animal.

Cabe señalar que el negocio de exportaciones tanto de Argentina como el de Australia, tiene como destino satisfacer la demanda externa dado que el consumo doméstico es ínfimo.



Con respecto a las importaciones de la India, Pakistán y Bangladesh, debemos señalar que son altamente fluctuantes de un año al otro, y ello se origina por la gran variabilidad climática y prácticas agronómicas.

Sector Industrial

La adopción tecnológica se entrecruza con las formas tradicionales y con aquellos que apelan al uso de tecnología sofisticada.

Al igual que otros alimentos, el garbanzo forma parte de la dieta del hombre desde tiempos inmemoriales. Pero hoy es considerado por ser un producto accesible dado que su valor suele ser menor que el de otros granos, y para los consumidores con bajo poder adquisitivo, termina siendo un alimento viable y ventajoso por sus bondades nutricionales, además de ser una fuente de proteína alternativa.

No obstante, en el marco internacional hay una serie de parámetros que deben cumplirse ya que son determinante al momento de ser comercializado. Por eso resulta fundamental hacer hincapié en el proceso de selección y clasificación, el que comprende las etapas de pre limpieza, clasificación, densimetría, colorimétrica, calibración y embolsado.

Las buenas prácticas de manejo y el almacenamiento terminan siendo fundamentales.

Como en general, las variedades Kabuli son las sembradas mayoritariamente en Argentina y se caracterizan por presentar semillas de calibre 7 a 9 mm según el cultivar. Y en el caso de variedades Desi los calibres son menores, por lo que es necesario contar con una infraestructura de acopio de semilla diseñada y proyectada para recibir, clasificar, acondicionar, procesar, embolsar el producto.

Para ello se cuenta con establecimiento que acondicionaron su estructura previa realizaciones de trabajos de:

- ✓ Pre-limpieza: donde se separa por zaranda, extracción eólica y ciclón del material más grande y más chico, además del polvo.
- ✓ Clasificadora por zarandas: mesa clasificadora por zarandas donde se separan los distintos calibres de semilla y el partido.



- ✓ Mesa densimétrica o vibradora: cuya función es separar partículas con la misma granulometría pero con distintos pesos específicos o densidades; en esta instancia se separan y descartan granos picados, mordidos, blanqueados y afectados por hongos; es decir, que no difieren en tamaño pero sí tienen menor peso específico.
- ✓ Clasificadora óptica/electrónica: la última máquina en la línea antes del embolsado. Separa por características cromáticas y otras propiedades ópticas. Se eliminan semillas manchadas y/o semillas de otras especies o variedades que difieran en color y que por características físicas similares a la semilla de garbanzo no hayan sido eliminadas en instancias anteriores del proceso.
- ✓ Línea de embolsado con trampa de metales y extracción de muestras: última etapa de la línea de proceso; el producto final es la bolsa de semilla terminada. En este caso cada bolsa de poli papel contiene 35 kg de semilla.

Exportaciones

Durante la campaña del año 2018/2019 algunos indicadores críticos hicieron hincapié en la variabilidad por las medidas arancelarias implementadas en la India, que contribuyeron al desplome del precio internacional, no obstante y a pesar de los inconvenientes generados por los excedentes el objetivo de desarrollo no se detuvo.

Habitualmente las empresas comercializan en bolsas de 25 kg, mientras que un 30% suelo recibir pedidos en bolsas de 50 kg. Otros aproximadamente un 30% opera con big bags. Si bien el criterio de calidad responde a las exigencias del cliente, en algunos mercados rigen estándares oficiales.

Ciertamente las exportaciones ponen en relieve una de las herramientas dinamizadora de la economía local, pero la cotización registrada en el mercado, sumado los elevados costos internos, limitaron en parte las expectativas del negocio.

No obstante y a pesar que la estructura se ha visto resentida, el desafío de producir más y mejor tiene por objeto ampliar la participación del producto en el mercado de cara al futuro.

Por eso analizar las potencialidades con una mirada crítica, podría resultar un simple atajo que probablemente nos aleje del objetivo trazado. Más allá que el trasfondo no permite festejos a cuenta, se reconoce que una vez estabilizado la situación del mercado de exportaciones, no sólo se seguirá motorizando gran parte del crecimiento del sector, sino que es posible superar el volumen



record producido y exportado hace poco tiempo atrás, tal cual se refleja en el gráfico de referencia en 2017.

Consumo

Con algunas excepciones, la producción es consumida en donde se produce, aunque algunos se ven obligados a importar al no cubrirse la demanda doméstica.

Cabe señalar que del total de lo producido, aproximadamente el 15% es utilizado para alimento animal, 10% se almacena para semilla y el resto se industrializa y se comercializa. Cabe señalar que los registros destacan que Argentina tiene uno de los niveles de consumo de legumbres más

bajos del mundo, ubicándose en torno a los 250 gr/hab/año, de ese registro solo el 10% corresponde a garbanzos.

El garbanzo se consume principalmente como grano, no obstante el modo de preparación para alguna recetas antiguas están determinado por factores étnicos y cultura regional. En algunas partes del mundo especialmente Asia y África, el garbanzo se utiliza para la preparación de diferentes tipos de guisados, sopas, ensaladas, también se consume

cocidos, salados y fermentados.

Si bien las propuestas para ampliar el abanico comercial se renuevan, el consumo en Argentina continúa siendo modesto.

Las preferencias se direccionan a través de un derivado industrial como es la "fainá", preparado de origen genovés cuyas porciones se elaboran a base de harina de garbanzos, aceite, agua, sal y pimienta negra molida.

No obstante y a pesar de ser un producto enraizado a la cultura local, coyunturalmente la demanda se está viendo comprimida por la contracción de precios.

Normativas

La Provincia de Córdoba aprobó la Ley 28990, que otorga el mayor rango posible al Programa de Buenas Prácticas Agropecuarias (BPAs) que lleva adelante el Ministerio de Agricultura y Ganadería local desde hace un par de años. Dicha norma garantiza la continuidad del trabajo que estaba llevando adelante el sector.



A partir del año 2020 será obligatorio que la utilización de semilla de garbanzo sea certificada. Esta medida se dispuso a través del Instituto Nacional de Semillas (INASE).

Si bien el objetivo es evitar la propagación de enfermedades en los cultivares, con esta medida también se impulsa el desarrollo de variedades homogéneas y de calidad superior.

Conclusión

La demanda global de alimentos pone a Latinoamérica en general y Argentina en particular en un escenario con enormes posibilidades de extender su participación, y se avanza en una estrategia de desarrollo donde la tecnología, entre otras técnicas de avanzadas a favor de la producción ocupa el centro de la escena.

En el ámbito global el garbanzo conquista un lugar preponderante después de la soja, el maní y el poroto, y si bien la propuesta comercial está en sintonía con las exigencias del mercado internacional, las dificultades y desavenencias operativas son las que limitan parte de las expectativas de crecimiento.

Considerar la variación climática, la heterogeneidad productiva en algunos lotes, los mayores costos operativos, la reducida utilización de la capacidad instalada, más los efectos de una dinámica ceñida por la contracción de precios, requiere de esfuerzos adicionales.

Si bien uno de los inductores económicos es la transformación del grano, cuyos derivados podrían traducirse en una estrategia de negocios diferenciado por el valor agregado, el desafío se focaliza en mejorar la estructura de costos en todo los eslabones de la cadena de producción, haciendo hincapié en lo que hace a la logística y comercialización.

Tal es así, que la Dirección Nacional de Planificación de Transporte de Cargas y Logística, enfatiza que el 95% de los cereales y oleaginosas se transportan en camiones, solo el 5% lo hace por ferrocarril. Para el caso del garbanzo la totalidad es transportada en camiones.

El flujo físico de los granos tiene diferentes zonas de origen como de destino, además que las cargas y descargas se realizan en más de una oportunidad (flete corto desde el campo hasta la planta de acopio y/o desde la planta de acopio a planta industrial y posteriormente a puerto).



Frente a la actual coyuntura, y conforme a las asignaturas que quedan en el ámbito ferroviario y fluvial, se advierte que gran parte de la flota de camiones también estaría necesitando una estructura de modernización a fin de alcanzar un nivel de competitividad superior. El parque automotor cuenta con un promedio de antigüedad de 20 años y los cuentapropistas que son aproximadamente el 90% del total, admiten la necesidad de renovarse para ser más competitivo, pero el impacto que representa financiarlo aún es muy elevado, hecho que comprometería su normal desenvolvimiento.

De articularse cambios estructurales con políticas de mediano y largo plazo, unificando esfuerzos entre lo público y privado, sin duda mejoraría la eficiencia sistémica para acomodarse de mejor manera a las exigencias del mercado.

A pesar de algunos indicadores críticos, especialmente cuando se resintió el negocio del garbanzo por las variables arancelarias implementadas por la India contribuyendo al desplome del precio internacional, el objetivo de desarrollo local no se detuvo, pero las proyecciones empezaron a recalcularse dado que las alarmas se hicieron oír.

Ciertamente las exportaciones ponen en relieve una de las herramientas dinamizadora de la economía, pero la cotización internacional en esta etapa no estaría alcanzando las expectativas deseadas. Por eso la estructura de negocio es ambivalente y por momentos hasta impredecible en términos económicos, no obstante y a pesar de la coyuntura el desafío de producir más y mejor se mantiene.

Frente a lo expuesto abordar las potencialidades nada más que con una postura crítica, podría resultar un simple atajo que probablemente aleje al sector del objetivo que se impuso, y por más que el trasfondo coyuntural no permita festejos a cuenta, se reconoce que las exportaciones fueron, son y será la motorización de gran parte del crecimiento del sector legumbrero argentino.

Fuentes:

Bolsa y Cámara de Cereales de Córdoba
IERAL de Fundación Mediterránea.
Universidad Nacional de Córdoba y de Salta
INTA- Obispo Colombres—Tucumán.
Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).
Dirección Nacional de Planificación de Transporte de Cargas y Logística (DNPTCL)

